

Huerto sustentable del Jardín Arcoiris del Desierto: sembrando conciencia y amor por la tierra desde la infancia

Con el objetivo de acercar a los niños y niñas desde temprana edad al conocimiento y cuidado de la madre tierra, el Jardín Infantil Arcoiris del Desierto ha desarrollado un innovador proyecto educativo: su propio huerto sustentable. Esta iniciativa busca formar futuros ciudadanos con conciencia ambiental, preparados para proteger y valorar el entorno natural que los rodea.

El proyecto no ha sido fácil y requirió un trabajo arduo durante un año completo. Para su implementación, fue necesario remover la tierra cargada de sal y caliche, preparando el espacio con tierra de hojas y compost, creando así una base fértil y rica para la siembra.

Hoy, el huerto se ha convertido en un espacio vivo y diverso, donde crecen verduras como acelgas, papas, apio, cilantro, orégano, habas, ajos, ciboulette y lechugas. También se cultivan hierbas medicinales como menta, hierbabuena y ortiga, reforzando el aprendizaje sobre los beneficios naturales y el uso responsable de los recursos que la tierra nos ofrece.

Uno de los sueños del proyecto era contar con lombrices californianas, y hoy en día se reproducen con éxito gracias a los cuidados permanentes: se mantienen en áreas húmedas y sombreadas, alimentadas con restos de frutas y verduras en descomposición. Junto a ellas,

habitan también chanchitos de tierra, escarabajos, ciempiés, tijeretas, mariposas y abejas, formando un verdadero ecosistema que los niños pueden observar y aprender.

Como parte del compromiso con la sustentabilidad, hace unos meses se instaló un atrapanieblas, una herramienta innovadora que permite recolectar agua de la camanchaca (niebla costera), la cual se utiliza para el riego del huerto, contribuyendo así al ahorro de agua y a la valoración de este recurso vital.

Además, se creó un rincón especial para fabricar compost, utilizando los desechos orgánicos generados dentro del mismo jardín. De esta forma, los niños y

Niños y niñas aprenden a cuidar el medioambiente con un huerto que fomenta valores de sustentabilidad, respeto y conexión con la naturaleza

niñas participan de manera activa en el ciclo natural de la vida, entendiendo la importancia del reciclaje y la reducción de residuos. En el Jardín Arcoiris del Desierto, el enfoque no está puesto únicamente en preparar a los niños para la escolarización, sino en formarlos para enfrentar la vida y la sociedad con empatía, respeto y un profundo sentido de conexión con su entorno. "Creemos firmemente que el mundo que los rodea debe ser cuidado desde la infancia, porque es el lugar donde vivirán y desarrollarán sus sueños", señala Erica Villagrán, técnica en párvulo y creadora del huerto.

Este proyecto refleja el sello distintivo del jardín: ambientalista, espiritual y centrado en el ser.



Con cada planta que crece, cada insecto que se descubre y cada gota de agua que se recoge, se cultivan también valores fundamentales que acompañarán a los niños durante toda su vida.

"Dar vida y esperanza es nuestro propósito, confiando en que las nuevas generaciones crecerán con mayor conciencia ambiental y espiritual. Este huerto no solo es un espacio verde, sino un aula viva

donde florecen aprendizajes, valores y sueños", finaliza Erica Villagrán.

Con este hermoso proyecto, el Jardín Infantil Arcoiris del Desierto demuestra que la educación ambiental es posible desde la primera infancia, dejando una semilla de amor y responsabilidad hacia la naturaleza que germinará en cada uno de sus niños y niñas.